



El vasar poético

Jorge de Arco
Madrid

CRISTINA PERI ROSSI, LA NOCHE Y SU ARTIFICIO

En el año 2009, Cristina Peri Rossi (1941) daba a la luz "Playsation", poemario con el que obtuvo el premio Loewe. Aquel volumen, "exploraba la soledad urbana, el anecdótico irónico de la vida de una escritora que contraponía la poesía a la realidad de su escasa presencia en lo cotidiano. Cada poema era una peripecia autobiográfica".

Cinco años después, la escritora uruguaya publica "La noche y su artificio" (Cálamo. Palencia, 2014), un hondo y encendido cántico de amor, soledad y miedo.

En este íntimo y confesional viaje, Peri Rossi se sumerge bajo los pliegues de su propia piel y da voz a un yo poético que declara sin tapujos su condición más humana y más

mortal. Envuelto en el romántico simbolismo que otorga la noche, su verso se acerca a los naufragios, a las huidas, a las pérdidas, a las conquistas, a los fracasos, a las victorias..., que ha ido cosechando su corazón. Pero no sólo desde el lado más emocional que comporta su amoroso latir, sino desde la conciencia dulceamarga que conceden los excesos y renunciaciones del alma enamorada.

Apoyada en ese complejo, pero efectivo equilibrio, su decir respira ajeno a nebulosas lingüísticas y ofrece una notable nitidez expresiva: "Este amor será escrito/ con tinta de tiburón/ de los océanos/ para que el virus del olvido/ no borre sus letras/ no borre sus cifras/ y la mala memoria/ no lo corra como la carcoma".

Entre los distintos poemas que

integran este apasionado volumen, destacan aquellos en los que la autora hispanoamericana apuesta por un lenguaje de delicada esencialidad, de luminoso realismo. Si bien sus versos oscilan entre la sólida ensoñación y el embriagado fulgor, se agradece cierto remanso verbal que, a su vez, genera instantes plenos de lirismo: "Viviré más allá de mis años/ en tu memoria de mujer nocturna/ que mira desde el lecho/ la ventana por donde una ciudad como un cuadro/ de Richard Estes enciende y apaga sus luces (...). Viviré más allá de mis años/ en tu memoria/ de mujer que al amarme se ama en mi amor/ y recordarás el edredón de plumas/ con el que cubrías tu desnudez/ y la botella de agua que se caía en medio de los besos".

En éste árbol de femeninas ramas,

en el que Cristina Peri Rossi va colgando sus textos, hay espacio también para la denuncia ("He contemplado con pavor el Gran Espectáculo del Mundo/ Hitler Stalin Mao, Franco, Somoza, Stroessner, Videla..."), para el recuerdo de la mujeres de Ciudad Juárez ("deshechas, reventadas, violadas"), para la elegía fraternal ("Ahora que has muerto/ sé que soy vulnerable/ más aún que cuando amo"), para la acordanza de cuánto fue materia amante e inolvidable ("Me gustaba hacer el amor contigo/ a veces/ es verdad llegaba al éxtasis .../... Solía decir entonces/ que estaba en el paraíso").

Un poemario, en suma, de sinceras hechuras, vertebrado sobre un lenguaje directo y afilado, y valiente

por cuanto de riesgo comporta la autenticidad de su discurso, que confirma una voz poética diferente y rotunda: "Ninguna vanidad en la poesía/ en la humildad de un cántaro de agua fresca/ en la cascada que cae entre verdores vegetales .../... Ninguna vanidad en ordenar palabras/ como las teclas de un piano antiguo".

